

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white sans-serif font on a solid blue rectangular background.

Marcelo Sain: “Si acá se politiza el ejército se hace por derecha, nunca por izquierda” [Marcelo Sain “If politicize the army here is done by right, never left”]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Granovsky, Martin
Publisher	CLACSO
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-09-19 01:43:09
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/154773

Entrevistas

Marcelo Sain



La entrevista a Marcelo Sain fue realizada por CLACSO.TV. La misma es una plataforma web de difusión de entrevistas, documentales y diversos registros audiovisuales que aborda temas de relevancia en el campo de las ciencias sociales y las humanidades.

Expresa una búsqueda de aportes al análisis de una multiplicidad de temas y problemas de la realidad política, educativa, social y cultural mundial, desde una perspectiva crítica, pluralista y académicamente rigurosa.

Se nutre de producciones propias y de aportes de otras agencias, canales y portales que contribuyen, desde el campo audiovisual, a promover el debate público informado sobre los grandes asuntos de la realidad contemporánea.

Es una iniciativa del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) en asociación con la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

El equipo de CLACSO.TV esta conformado de la siguiente manera:

Coordinación general: Martín Granovsky

Equipo de producción: Pablo Gentili, Fernanda Saforcada, Denis Rojas, Pablo Vommaro, Lucas Sablich y Alejandro Gambina

Cámara, iluminación, sonido y postproducción: Guido Ignacio Fontán

Streaming: Christian iturricha

Diseño gráfico: Marcelo Giardino

Programación Web: Sebastián Higa

Títulos y textos: Alejandro Gambina

(<http://www.clacso.tv/>)

Marcelo Sain

“Si acá se politiza el ejército se hace por derecha, nunca por izquierda”

por Martín Granovsky

Resumen

Entrevista realizada por el periodista Martín Granovsky a Marcelo Sain (UMET) el 11 junio de 2014 en la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo, en el marco del Seminario Internacional “Política y policía en América del Sur: miradas comparativas”. En la misma, se analiza distintos aspectos sobre las políticas públicas sobre seguridad ciudadana y fuerzas armadas, y las relaciones entre éstas y la clase política.

Abstract

Interview by journalist Martin Granovsky Marcelo Sain (UMET) on June 11, 2014 at the Metropolitan University for Education and Work, under the International Seminar “Politics and police in South America: comparative views”. In this interview , various aspects of public policies on citizen security and armed forces, and relations between them and the political class are analyzed.

i+c

Año III
Nº 4
Enero
Junio
2016

Marcelo Sain

***“If politicize the army here is done by right,
never left”***

Marcelo Sain

Marcelo Sain, Argentina. Diputado Provincial; Politólogo y Doctor en Ciencias Sociales y Director de Núcleo de Estudios sobre Gobierno y Seguridad de la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo (UMET).

Marcelo Sain , Argentina . Deputy Provincial ; Political scientist and Doctor of Social Sciences and Director of Center for Security Studies Government and Metropolitan University for Education and Work (UMET).

Palabras clave

1| Seguridad 2| Políticas Públicas 3| Fuerzas de Seguridad 4| Estado 5| Ciudadanía

Keywords

1| Security 2| Public Policy 3| Security Forces 4| State 5| Citizenship

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

GRANOVSKY, Martín. Marcelo Sain. *Revista latinoamericana de investigación crítica*, (3): 253-264, Primer semestre de 2016.

Marcelo Sain, además de diputado provincial en la Argentina es director del Núcleo de Estudios de Gobierno y Seguridad o sobre Estudios de Gobierno y Seguridad de la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo de la Argentina, experto en temas... y esto a cada uno se lo pregunto, Marcelo, gracias por empezar y para seguir, ¿yo te puedo presentar como experto en temas de seguridad? ¿Un experto en temas de inseguridad? ¿Un experto en temas policiales? ¿Como qué?

Un poco más leído que otros.

¿Un poco más leído?

Un poco más leído.

Pero sacá la parte de experto, te pregunto de la otra, ¿con cuál te sentís más cómodo intelectualmente?

Seguridad e inseguridad es lo mismo, son dos caras de un mismo fenómeno. Yo vengo del tema del estudio de las relaciones civil-militares y la verdad es que hay comportamientos y padrones de abordaje político de la defensa nacional y de los militares bastante parecida al abordaje político habitual de la seguridad y de las policías. Lo que sí yo me centré mucho en el vínculo entre política y policía, yo diría que ese es el campo más específico.

Y ya que lo retomás, ¿el vínculo entre fuerzas armadas y política es para estudios arqueológicos o...?

No. Lamentablemente no. El general Milani que es el actual jefe del Ejército abrió la puerta para dos cuestiones que son extremadamente complejas, graves y que implican un enorme retroceso institucional para la Argentina que es, primero, la politización del Ejército, una tendencia que el propio Néstor Kirchner había impedido, él tuvo una charla con Nilda un día y le dice, a Nilda Garré, en ese momento ministra de Defensa, le dice "Si nosotros pretendemos conformar un ejército kirchnerista, al día siguiente tenemos un ejército antikirchnerista y mucho más robusto". Y esta tendencia de Milani a colocar al Ejército junto con sectores de la juventud oficialista y algu-

nas actividades que son absolutamente ajenas a la defensa nacional, abren la puerta a la politización, y si acá se politiza el Ejército, se politiza por derecha, nunca por izquierda o dentro del sendero de lo que serían lecturas progresistas. Así que yo creo que uno de los grandes logros que hemos tenido...

O sea, perdón, vos decías que Milani dos elementos, uno es la politización, ¿y el otro?

Y el otro la apertura de la participación del Ejército en tareas de seguridad interna en materia de control de narcotráfico. Hay brigadas de infantería del Ejército argentino que hacen tareas de patrullamiento, que sobre la excusa de hacer tareas de defensa nacional, lo que están haciendo verdaderamente es control de narcotráfico junto con algunas unidades de gendarmería, y están haciendo vigilancia aérea de eventuales vuelos de baja altura que son vuelos claramente vinculados a contrabando y narcotráfico a través de lo que es el marco del Vigía 2 y del Escudo Norte que implican una reapertura de la intervención del Ejército en tareas de seguridad interior. Así que yo no descartaría esto, en Brasil la ausencia de un sistema federal policial robusto y, al mismo tiempo, la crisis de las policías provinciales brasileñas abrieron la puerta y la abrió el propio gobierno del PT para la militarización de la seguridad interior, particularmente esto disparado, alentado por la proximidad del mundial de fútbol y de las futuras olimpiadas. Así que yo diría estamos retomando la vieja agenda de los noventa con algún aggiornamento más tecnológico que político, pero queda incólume la pretensión, inclusive de algunos países como Estados Unidos, de volver a colocar a las fuerzas armadas en tareas en donde nuestros sistemas policiales han mostrado que son ineficaces.

¿Eso incluso teniendo en cuenta que ya hay doctrinas y se está trabajando en doctrinas dentro de Unasur?

Se está trabajando eso, pero yo creo que se llega tarde y se va a llegar mal, porque la mayoría de los gobiernos de Unasur han abierto la puerta en el interior de sus países a la participación militar en tareas de seguridad interior, con lo cual yo creo que va a ser más una diplomacia simbólica, más que efectividad al respecto. Pero, además, Martín, el gran desafío para el impedimento o eventualmente una acción política tendiente a desmilitarizar la seguridad interior no tenía que ver con una activa política hacia los ejércitos, sino más bien con el fortalecimiento del sistema policial en materia de control del narcotráfico y nuestros países no avanzaron seriamente en este campo. A ver, para ser más claro, si yo no quiero que el Ejército haga este conjunto de

tareas, me tengo que esforzar en tener un sistema policial con destrezas y capacidades más o menos eficaces para el control de la criminalidad compleja, y nuestros países en esto no han avanzado, ciertamente.

¿Cuánto policial tiene que ser el control de la criminalidad compleja, ya que tocás el tema? ¿Y cuánto de investigación sobre lavado, de tema de paraísos fiscales, cuánto de cada cosa?

Lo más importante en el policiamiento sobre la criminalidad compleja, que a diferencia de la prevención de la criminalidad que tiene que ser descentralizada y bien local, ésta tiene que ser centralizada porque los circuitos del crimen organizado son por lo menos regionales y la mayoría de ellos tiene...

Son como las cadenas de valor de la economía global.

Absolutamente. Aun fragmentados en sus organizaciones, son de impronta transnacional claramente, muy complejos; además, no se cometen en sí mismo sus actividades a través del desarrollo de algún ilícito o de alguna actividad reprochable en sí mismo, sino de una concatenación de actividades, muchas de las cuales, la mayoría de las cuales son lícitas. El mundo del crimen organizado mixtura actividades legales con ilegales todo el tiempo y una fuerte imbricación del propio Estado. Vale la pena una aclaración previa: a diferencia de las lecturas que creen que el crimen organizado en América Latina ha crecido al amparo de la ausencia de Estados, ha sido mucho más la consolidación y el crecimiento con estados ilegales activos que lo han regulado, que lo han protegido, que han establecido las reglas de juego de su expansión. Bueno, en Argentina claramente la participación policial en los emprendimientos criminales complejos como forma de control de ese crimen, pero al mismo tiempo como forma de apropiación de parte de la rentabilidad, nos indica que el Estado ha formado parte de ese emprendimiento. Pero volviendo un poco a lo anterior, digo: lo primero que vos tenés que tener en materia de tarea policial es una clara estrategia de inteligencia, vos tenés que producir un conocimiento muy calificado que no es un conocimiento inmediato, que no implica solamente un breviarío de informaciones ad hoc, sino que tenés que tener un conocimiento muy calificado de lo que son las problemáticas vinculadas a la criminalidad organizada, fundamentalmente aquellas que están estructuradas sobre la base de mercados ilegales, porque en general estos mercados ilegales están fuertemente relacionados con estructuras legales, políticas, económicas y demás, y aparte con pautas culturales. El crecimiento de los consumos de drogas en nuestros países está íntimamente vinculado a la transformación de pautas culturales, a la

bonanza económica de sectores medios, porque el grueso del consumo es consumo recreativo, no problemático, así que, digo, ahora esos mercados traccionan todo un mundillo de legalidad e ilegalidades que es importante. Entonces, primero, inteligencia, vos necesitás un dispositivo nacional de producción de inteligencia compleja; y, en segundo lugar, necesitás unidades especiales de intervención. Toda la economía del crimen, yo no tiendo a hablar en América Latina de lavado de dinero, más bien de economía del crimen, porque la economía del crimen, es decir, todo lo que son los fondos generados por este conjunto de actividades, muchos de los cuales se reinvierten en el propio circuito de la producción criminal y mucho de ello va a parar al propio Estado en materia de financiamiento, cooptación, sobornos o de la apropiación del propio Estado que permite y protege esas actividades, la verdad que como vos tenés una economía formal que está sumida en gran medida en la informalidad en nuestros países, es muy difícil hablar de lavado de dinero; el grueso del producto del crimen no es lavado, es utilizado de manera directa, inclusive en la economía legal.

O sea, no hace falta lavar, eso es lo que estás diciendo.

Totalmente. Es decir, se compran propiedades de manera directa, se invierte en circuitos productivos económicos o financieros de manera directa...

En la integración con la economía negra natural.

Total. Vos ves, por ejemplo, la sospecha firme que tenemos es que en Rosario gran parte de la inyección de fondos para los emprendimientos edilicios, inclusive sin ningún tipo de mercado que pueda absorber esa oferta inmobiliaria, tiene que ver con la conjugación de sojeros que evaden al Estado y narcotraficantes, en gran medida.

Las dos cosas al mismo tiempo.

Sí, al mismo tiempo. Digamos, cuando vos tenés una economía marginal tan importante y no tenés un sistema financiero paralelo, un sistema bancario paralelo, sino que el propio sistema financiero formal, legal, te gestiona la informalidad a través de circuitos paralelos, digamos, prácticamente tenés todo el andamiaje para poder gestionar toda la economía del crimen sin necesidad de lavar dinero. La operación de lavado de dinero es cuando la cantidad es enorme y vos necesitás ocultar el origen ilegal de los fondos y darle una apariencia de legalidad porque necesitás una inversión que amerita darle esa cobertura; si no es necesario, al contrario, lavar dinero sería un procedimiento que sería indiciario de la actividad criminal, y además cuesta dinero

lavar dinero: el 20% por lo menos de lo que se daba, con lo cual estarían perdiendo dinero.

Claro. Vos das el ejemplo de Rosario, el ejemplo de Argentina. ¿Pasa lo mismo en el resto de América del Sur?

Sí, sí, porque está íntimamente vinculado a la configuración de las economías en América del Sur. Por eso, las estrategias de prevención de lavado de dinero son estrategias muy acotadas; en primer lugar, porque se maneja sobre la base de la denuncia de operaciones sospechosas por parte de los actores de la economía formal que se dedican, entre otras cosas, a gestionar la marginalidad económica, con lo cual nunca lo van a hacer: contadores, banqueros, agencias tributarias... Y, por otro lado, por esto que yo digo, digamos, gran parte de la economía del crimen... por eso, es preferible hablar, Martín, de economía criminal, mucho más que de lavado de dinero.

Marcelo, hay la famosa percepción de inseguridad, etcétera, etcétera, discusión al respecto, vos la conocés bien. ¿Existe, vale la pena considerarla, vale la pena ponderarla?

Sí.

Digo esto desde el punto de vista académico y analítico, más allá de que es obvio que para un funcionario discutir con estadísticas contra el familiar de la víctima es un camino sin sentido, por otra parte.

Mirá, existe, creo que es objeto y debe ser objeto de políticas de seguridad tanto como las políticas de seguridad estrictamente enfocadas a lo que son núcleos de violencias y de delitos, más allá de las sensaciones; están construidas también sobre la base de las percepciones sociales sobre eso y de alguna cuestión. En general, lo que se conoce como percepción o sentimientos de inseguridad en la sociedad está muy tallado con la sensación y los sentimientos de ciertos estratos sociales que son el eje y el núcleo central de la construcción de la opinión pública, básicamente sectores medios y altos. Es muy difícil que haya una construcción de aquello que vos decís sensación de inseguridad sobre la base del relato y del sentimiento y de los temores de los sectores populares. ¿Por qué? Porque la mediatización del abordaje de los asuntos de la seguridad pública ha transformado las sensaciones de seguridad. Un fenómeno bastante estudiado en la mayoría de los países es que cuando se producen procesos de un par de décadas de transformación del fenómeno criminal, de crecimiento de los delitos predatorios, patentes, los delitos de calle, independientemente de que eso esté acompañado de un crecimiento de los delitos

en la esfera de las relaciones íntimas, doméstico, y que estos sean mayores que aquellos...

Que es lo que pasa en la Argentina, por ejemplo...

Que es lo que pasa en la mayoría de los países en que se transforma...

¿En el resto también pasa lo mismo?

Pasó en Europa, pasó en gran Bretaña. Independientemente de eso, se construye una sensación y un temor de inseguridad sobre la base del delito predatorio. No importa que haya 80% de homicidios en esfera de violencia doméstica y un 20% de delitos en ocasión de robo, lo cierto es que el temor se construye sobre la base de esto y eso tiene mucho que ver con la construcción mediática, una construcción que responde a diferentes procesos, algunos de los cuales tienen que ver con el formato televisivo, digamos, el formato televisivo solo resiste la incorporación de algunos hechos: hechos dramáticos, patentes, que se explican por sí mismos. Si vos tenés que explicar un mercado ilegal, necesitás una exégesis interpretativa que el formato televisivo lo resiste. Si vos tenés que explicar violencias domésticas, lo mismo. Ahora, si vos tenés que mostrar, mostrar apenas sin explicación un robo violento, un homicidio violento, un hecho patente en la calle...

Te alcanza con 15 segundos.

Alcanza, alcanza, no necesitás un periodista sofisticado... Además, hay un segundo componente y tiene que ver con que el abordaje mediático ha hecho de estos temas, no solo que son temas que atraen como atrae la literatura negra, digamos, porque la muerte es atractiva, porque la muerte es una ratificación de la vida propia, entonces uno disfruta mucho ver la muerte del otro.

Es el famoso morbo.

Totalmente. Entonces, eso genera una suerte de rating, de ventajas, si vos querés, comerciales para los medios y es muy difícil que se salgan medios progres y medios retrógrados en la materia. Pero el tercer gran componente es, además, es un instrumento de presión política enorme y hay medios que juegan el juego de la política por la defensa de intereses comerciales, por la defensa de intereses políticos, porque forman parte de contubernios políticos o frentes políticos, por lo que sea, abordar temas de inseguridad y la construcción de que todo el mundo puede ser victimizado y que los gobiernos han fracasado cada vez que hay un delito, con lo cual los medios están diciendo "Si el Estado no pro-

tege y no genera sensación de seguridad, esto implica el crecimiento del delito”, o a la inversa, “El delito existe porque el Estado fracasó”, bueno, ahí se construye un combo de sensaciones de inseguridad. Yo diría que a veces, en la mayoría de las veces se independiza de lo que es la variable objetiva, la evolución objetiva de los delitos. Entonces, vos tenés el fenómeno que después el delito puede bajar, bajan los delitos predatorios como pasó a principios del siglo en la Argentina, entre el año 2003-2007, 2008, hubo un descenso importante de delitos predatorios, pero el sentimiento de inseguridad quedó ahí arriba, quedó muy alto, inclusive ya no era el reflejo de un incremento de estas conflictividades.

¿Está estudiado por qué hay mayor sensibilidad hacia ese tema? Porque siguiendo el razonamiento tuyo sobre el tema de los medios, uno podría analizar del 2003 para acá, tomemos asunción de Lula y de Néstor Kirchner con pocos meses de diferencia en 2003 para acá, estamos hablando de poco más de once años ya, uno podría decir que hay una sintonía entre el pensamiento promedio, digamos, y lo que dicen los grandes medios sobre temas de inseguridad, pero no hay una sintonía en términos políticos. Es decir, “Yo te creo cuando me decís que esto es inseguro, no te creo al momento de votar”.

Totalmente cierto, porque hay una suerte de desfase o, por lo menos, el componente de la inseguridad marca las encuestas de opinión como una preocupación predominante de las clases medias, pero no es determinante a la hora del voto. Sigue siendo determinante a la hora del voto la economía, la imagen en el marco de una economía deteriorada de un gobierno vinculado a la corrupción, todo esto mucho antes que hechos vinculados a la inseguridad. Es decir, hemos tenido experiencias de gobiernos provinciales o de gobiernos nacionales en la Argentina que han fracasado a través de situaciones de crisis en la gestión de la seguridad pública y esto parecía que iba a impactar fuertemente en las futuras elecciones y la verdad que las elecciones fueron para un lado y para el otro independientemente de esta variable, así que es cierto que esto ocurre; no preocupa mucho por qué ocurre, me parece que es lo importante. Ahora, esto alienta algo que es fatal y que es los gobiernos progresistas de la región no le han prestado la debida atención a la seguridad porque en el fondo no significaba un costo político muy grande. Y en esto me parece que lo que ha primado es la desatención, la indiferencia, el ocultamiento de la problemática de las violencias y los delitos, la gestión que yo llamo en algún libro el “surfeo”: ir por arriba de la ola, tratar de no caerse, no me importa qué es lo que pasa ahí abajo, lo importante es que yo trate de pasar la crisis política de la inseguridad sin desestabilizaciones, sin perder gobierno, sin perder votos; es más, han sido más políticas de gestión de riesgo político de atenuación de

costos, más que políticas de gestión de conflictividades. Por eso, los gobiernos progresistas han divorciado la agenda de la seguridad pública de la agenda social y económica, y no les ha ido mal en el sentido de que lo que han pretendido no es gestionar conflictividades sino no pagar costos políticos, es decir, ningún gobierno cayó en la región por estas cuestiones. Entonces, ha habido ahí... Ahora, la calidad de los problemas y de las violencias han sido fatales, y lo que no han visto estos gobiernos es que a los mismos sectores sociales para los que ellos gobernaron en materia económica y social y que han tenido un esfuerzo enorme de inclusión social, son los mismos sectores sociales que padecen las peores de las victimizaciones: ven la cara punitiva del Estado, el Estado represivo, la policía que negocia con criminales en sus barrios o que los reprime, los fusila, los mata, los desaparece; y, al mismo tiempo, son víctimas de las cadenas de violencia más letales en nuestra sociedad. Con lo cual, Martín, digo, son gobiernos que han tenido una mirada, progresistas en el desarrollo social, en relaciones laborales, en la construcción de un Estado que sea un Estado, si vos querés, intervencionista en esta materia, en desarrollo social, pero han tenido una mirada de derecha en materia de gestión de la seguridad pública porque, en el fondo, al finalizar estos mandatos, estos grandes procesos reformistas, terminamos con las mismas policías que hace treinta años, sin estructuras de gestión política adecuadas a una gestión democrática, sin funcionarios capacitados para manejar esto políticamente, con prácticas corruptivas y abusivas que han quedado intactas y que forman parte de la institucionalidad policial; no se ha tocado esto, con lo cual, las víctimas históricas de este aparato político siguen siendo las mismas: los sectores populares. Es decir, esto me parece que es gravoso y que la próxima vez, dentro de veinte años, cuando vuelva el progresismo a gobernar en América Latina, tendremos que prestar un poquito más de atención.

Más allá del pronóstico, vos hablabas al principio de esta conversación de la propuesta de centralizar la acción policial o la acción punitiva para algunos delitos y descentralizarla para otros. La descentralización no corre con las ventajas que supongo que debe tener, no tiene el riesgo de la feudalización y la amalgama jefe territorial político, policía, fiscal, etcétera, y no hablo solo de la Argentina porque me parece que este fenómeno también es regional.

Sí. Pero cuando vos... a ver, vamos a casos concretos, no hagamos teorías generales. En la provincia de Buenos Aires estamos en la antesala de un proceso de eventual municipalización policial; hoy los varones en el conurbano que son electores de los gobiernos, que son oficialistas, manejan a los jefes de policía de sus distritos como si fuesen los jefes formales, pero no lo son; esas policías son provinciales, su

jefatura formal está en la ciudad de La Plata, el ministro de Seguridad provincial es el jefe formal, pero estos intendentes son los que ejercen efectivamente la jefatura en el territorio.

¿Y la ventaja qué sería entonces? ¿Transparentar esa relación?

Eso ya está municipalizado, te quiero decir, ya hay una municipalización fáctica en favor de estos intendentes en las sombras, blanquear eso... blanqueámelo y blanqueámelo frente a tu elector, porque vos hoy como intendente de Gran Buenos Aires que por ahí manejas, inclusive espuriamente, parte de la policía provincial en tu distrito, si hay una crisis vos podés decirle al vecino “¿Sabe qué? Yo no tengo nada que ver, es un problema del ministro porque yo soy intendente, no tengo facultades sobre este tema”. Ahora, cuando un patrullero de la policía municipal regule y proteja al vendedor de drogas de la esquina de ese barrio, en ese barrio los votantes de ese intendente van a estar ahí, no hay excusas allí. Esto para verlo de la peor manera. Ahora, si la municipalización resulta en un contubernio espurio en la mayoría de los casos, pero en diez municipios vos podés estructurar una gestión más o menos democrática, estás quebrando lo que hoy es homogéneo y unánime en toda la provincia de Buenos Aires que es el monopolio de una policía que es una financiera del crimen. Hoy la policía de la provincia de Buenos Aires se estructura sobre la base de la protección de actividades criminales, no importa el crimen. Es más, Martín, la maldita policía de la década del noventa era una policía mucho más preocupada por el delito, mucho más eficaz en la prevención y conjuración del crimen y muy preocupada en mantener ordenada su institución, por lo menos bajo su control, era mucho más y mejor policía que ésta. Hoy esta policía es directamente una financiera del crimen, no importa el crimen, no importa el desorden interno, es una policía desmadrada, con líneas de mando cortadas y, además, lo único que les preocupa es la recaudación ilegal de fondos irregulares. Digo, esta policía es la que de no ir a una estrategia de descentralización, va a seguir de alguna manera gestionando la seguridad pública en la provincia de Buenos Aires. A mí me encantaría que la opción sea policías municipales o la policía sueca, pero lamentablemente eso es una ilusión óptica; no es la opción la policía sueca o las policías municipales, sino es la policía bonaerense o la posibilidad de que la descentralización de la gestión del sistema policial en algunos intendentes termine redundando en una buena gestión de la seguridad pública y en algunos casos nada más.

Marcelo, gracias.

Por favor.